

- Riaño Rodríguez, T. y Gutiérrez Aja, M. del C. (2003). *Poema de mio Cid Trascricpción paleográfica*. Aliante: Biblioteca Virtual Cervantes, en línea <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/cid/80283852878795052754491/index.htm> consultado el 25 de octubre de 2013.
- Simon, M.W. (1962, abril) *Una foto en colores ¿es arte o mecánica?* en revista *Fotocámara*, 12 (144), 54 y 64. Buenos Aires: Fotocámara.
- Sitchin, Z. (1976). *El 12° Planeta*. Madrid: Obelisco
- Tejada y Ramiro, J. (1859). *Colección de Cánones de todos los concilios de la Iglesia de España y América, tomo 6*. Madrid: Pedro Montero.

**Keywords:** photography - teaching - photojournalism - common sense.

**Resumo:** No ensino de fotografia para os alunos que não são disciplina específica, o senso comum é o pai de quase todos os equívocos. Faz-se necessário modificá-las de modo que o aluno possa reconhecer a potencialidade do meio. As aplicações técnicas e estéticas serão sem estas correções somente cenários superficiais.

**Palavras chave:** fotografia - ensino - fotojornalismo - senso comum.

(<sup>1</sup>) **Carlos Alberto Fernández:** Periodista especializado, fotógrafo, diseñador gráfico, investigador y editor. Docente de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual. Miembro del equipo de investigación de la misma facultad.

**Abstract:** In the teaching photography to students who are not of the specific discipline, the common sense is the father of almost all the misconceptions. It is necessary to modify them so that the student can recognize the potentiality of means. Without these corrections the technical and esthetic applications, only will be decorated superficially.

## Paradojas de la tecnología en el sueño pedagógico.

Fecha de recepción: agosto 2013  
Fecha de aceptación: octubre 2013  
Versión final: diciembre 2013

Constanza Lazazzera (<sup>1</sup>)

**Resumen:** Creo que las paradojas nos invitan a correr de lo obvio, de ese lugar común donde todos alguna vez queremos quedarnos solamente para evitar tener que pensar qué sería eso. Si bien las paradojas al estilo budista de preguntas que nadie nunca podrá responder tienden a sofocarme, hay sutiles paradojas que atraviesan distintas situaciones de la vida que llega el momento donde resulta interesante revisarlas.

**Palabras clave:** educación tecnológica - aula - cambio tecnológico.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 127]

La primera paradoja que encuentro es que estudié casi toda mi vida sin el uso de la tecnología. Primaria y secundaria hoy consideradas paleozoicas y toda la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA con la máquina de escribir como casi único soporte tecnológico. Mi tesis fue sobre cómo la Ciencia Ficción articulaba diferentes problemáticas de la actual sociedad, proponiendo un fuerte discurso ético -con ribetes de denuncia- frente a la relación hombre-tecnología. Mi hipótesis central se basaba en que la Ciencia Ficción nos invitaba justamente a correr de lo obvio, a pensarnos en torno a las tecnologías de una forma más comprometida. Me costó encontrar tutor. Tuve suerte. “No sé mucho del tema tecnología pero me parecen muy interesantes tus hipótesis”, dijo. Y así, sin casi recursos tecnológicos, la tesis fue aprobada.

La segunda paradoja es que con el paso de los años, comencé a pensar que la tecnología no era una variable medible del status económico, era una suerte de límite social entre “intelectuales” y “superficiales”. Eran los

años donde ya nos habían convencido de la importancia de la “Capacitación Continua”. Llegaron el curso de Posgrado en Periodismo Científico y una Maestría en Análisis de la Opinión Pública y distintos cursos de “capacitación no formal” como, PNL, teatro y ¡hasta cocina! Más de 20 años donde los docentes-casi de manera sistemática- rehuían a utilizar o promover el uso de la tecnología, a riesgo de ser considerados “superficiales” y “poco profundos”.

Hoy pienso que no se dieron ni siquiera “inclusiones efectivas” en el uso de la tecnología. La tecnología estaba muy mal vista. Para ser serios y sobre todo, respetados en cualquier ambiente ya fuera educativo, artístico o social, la tecnología debía ser menospreciada en cada oportunidad que se presentara. La frase “en mi casa no tengo tele” bien de los ‘80, luego fue reemplazada por “no tengo celular” en los ‘90 y más tarde, “no tengo mail” o la más reciente “no le dejo tener Facebook a mi hijo”. La necesidad de poder marcar un status educativo-intelectual-social estaba dada por el firme límite (o

no) que pudiéramos sostener frente a la tecnología.

La tercera paradoja es que casi ninguna de todas esas personas que se pensaban como “intelectuales activos” sólo por el hecho de no incorporar tecnología a sus vidas, hoy no han podido resistirse a incluir los distintos soportes tecnológicos en sus usos cotidianos. Ya no se discute su uso, su pertinencia, y sobre todo, su amplísima permeabilidad para estar siempre conectados para todos. Como expresa Mariana Maggio, “es importante el lugar que ocupan las nuevas tecnologías en relación a los modos en que el conocimiento se produce y difunde”.

Y sí, la tecnología está presente en todos lados, atraviesa momentos y lugares, nuestros modos de conocer, pensar y aprender.

Pienso ahora en mis hijos y aparecen otras dos paradojas. Mi hija Juliana de 7 años utiliza las pantallas táctiles como una facilidad de uso y de comprensión que todavía hoy me sorprenden. No hubo docente, no hubo “ambiente áulico”, no hubo “clases de computación”, no hicieron falta eternas clases de “diagramas de flujo”. Los puntos de partida parecen estar ahí, invitando, siempre disponibles. Y ella parece saberlo o intuirlo, qué más da, busca, selecciona, aparta y descarta. Y sigue conociendo.

Por su parte, mi hijo Gonzalo de 10 años es el único de la casa que sabe utilizar la televisión HD. Además de su identidad en Facebook, ha decidido abrir una página de Fútbol donde busca, selecciona, aparta y descarta noticias del tema, ídolos, pases y partidos. ¿Qué pasa en su “educación formal”? ¿Qué pasa con sus tareas? Su maestra le envía tarea que él recibe por mail, todos los compañeros están copiados, un sutil “entorno tecnológico” donde un grupo de chicos de 10 años trabaja de manera articulada, ya no en forma individual en el silencio de sus casas, sintiendo al grupo como parte del objetivo.

Cuando se abre el adjunto, las madres se quejan, “tienen que ver una peli, Furia de Titanes”. Cuando se indaga, se descubre que además del soporte del mail, deben alquilar o ver en Youtube la película del mito de Perseo. Después, cada chico debe describir los personajes centrales, la explicación de la trama, el tema, los subtemas, y buscar algunos otros detalles en Google. Contexto, clima, detalles de geografía...

Una suerte de proceso alquímico, el “sueño pedagógico” de padres y docentes se ha disparado: la curiosidad por el saber, por aprender, por relacionar y casi, casi, conceptualizar. Los chicos hacen preguntas, lanzan ideas, desarrollan hipótesis.

Y ahí encuentro la última paradoja. Esto ¿pasó sólo en la clase? No. ¿Están motivados enfocados y en plena producción, como sugiere Maggio? ¿El “hecho educativo” tiene lugar? ¿Hay “inclusión genuina” de las tecnologías? Creo que sí. ¿Hizo falta una inclusión *real* de la tecnología en el aula como condición excluyente de aprendizaje? No necesariamente.

En las aulas, no se les permite el uso del celular ni se promueve en sí el uso de otros soportes tecnológicos como tablets o netbooks. El enfoque parece estar puesto en la presentación de los temas, la verificación del seguimiento real en cada alumno y cómo se da lo vincular entre los propios compañeros. El aula es la excusa del encuentro, el recorte de estudio de una materia o disciplina, y un buen punto de partida, no el principio y fin de todo donde todo *debe* pasar.

Y entonces puede ser que nos hayamos corrido de lo obvio. Pensar que es posible un “ambiente áulico” *fuera* de la clase tradicional, donde *cada* persona puede hacer uso de los distintos soportes tecnológicos de la manera que esa persona aprende, con sus tiempos, sus propios intereses y sus propias selecciones. El proceso de pensamiento está en marcha, o mejor aún, no se ha detenido. Y el interés está vivo.

---

**Abstract:** I think that paradoxes invite us to run us the obvious, from that common place where all we ever want to stay just to avoid having to think what that would be. While Buddhist style paradoxes questions nobody can answer ever tend to suffocate, there are subtle paradoxes presented with various situations in life in which it's time to review them interestingly.

**Keywords:** technological education - technological change - classroom.

**Resumo:** Acho que os paradoxos convidam-nos a correr-nos do óbvio, desse lugar comum onde todos alguma vez queremos nos ficar somente para evitar ter que pensar que seria isso. Conquanto os paradoxos ao estilo budista de perguntas que ninguém nunca poderá responder tendem a me sufocar, há subtis paradoxos que atravessam diferentes situações da vida que chega o momento onde resulta interessante as revisar.

**Palavras chave:** transformação tecnológica - sala de aula - educação tecnológica.

<sup>(\*)</sup> **Constanza Lazizzera:** Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA)

---

## Algunas luces acerca de la técnica vocal.

Griselda Labbate <sup>(\*)</sup>

Fecha de recepción: agosto 2013

Fecha de aceptación: octubre 2013

Versión final: diciembre 2013

**Resumen:** La técnica vocal debería ser conocida por docentes y cantantes para que puedan con ella cuidar su voz. Este artículo proporciona algunos conceptos generales al respecto para que sean de utilidad.